11ĉ. Oigall

ix 681

Asuntos Etexogeneos leidos en el año 1768.

21

Ctexogeneos de 1768
Enero.

UC 681

Febrero

Marzo

Abril

Mayo

Junio

6 Julio

Prolusion ironica contra Demostenes por la oracion que pronunció al zarzal que lo detubo, creyendo ser un enemigo. = Por Dn. Mariano de Huerta. Con Censa. del Dr. Puig.

Agosto

Setiembre

Octubre.

Noviembre

Deciembre

UC 681

6. Julio de 1768.

Prolusion Ironica al ridiculo empleo, que hizo Demosthenes de su eloquencia quando huyendo de un Campo de Batalla, y enredandosele el vestido en un Zarzal, creyó que era un enemigo, que le detenia; y para que le dejasse ir libre, le esforzó una valiente Oracion.

Ex.mo Señor

Si alguna vez solicite la atencion de V.Ex.a la benevolencia de su genio, la benignidad de su animo, nunca mejor es este dia, quando todas las bondades con que V.Ex.a disimula mis ignorancias son bien necesarias para oir la ponderacion de un assunto peregrino intratable á la debilidad de mi talento: quando he de proponer á V.Ex.a el singular encomio de un individuo de la naturaleza humana, que no escaseó la participacion de sus bellas dotes aun á las criaturas insensibles; y quando voy á demonstrar á V.Ex.a en breves y mal limadas clausulas los primores de la mas elegante lengua, la eficaz persuasiva de la mejor eloquencia, que aunque aplaudida por la diestra pluma de un Plutharco, superó infinito las expressiones de este el recomendable sugeto que oy es blanco de mis discursos.

* Pluthar. de vit. Illustr. Morer: v. Demosthenes.

* No ignora el Mundo (S.or Ex.mo) quien fué en él, el gran Demosthenes; Athenas su Patria conoció ya desde sus años jovenes qual seria la virtud de sus labios quando á los 17 de su edad litigó con los tutores que le usurparon y dissiparon la hacienda, y abogado en causa propria logró verles condenados á compensarle con

treinta talentos. que les perdonó despues bizarramente.
pero no advirtió Athenas hasta mucho decurso detiempo,
como la facundia de Demosthenes sabia contener á los ene
migos de la Patria, y precaverse él con ella contra todos sus
insultos. Viole dedicarse al govierno de los assuntos publi
cos, y como por esto se enteró de la critica constitucion de
las cosas, notaba su animo y esfuerzo en solicitud del comun
alivio. amenazaba á los athenienses Filipo Rey de Mace
donia, y concibiendole Demosthenes un odio irreconciliable,
viera V.Eª como representaba al Pueblo en sus oraciones
la importancia de vencer y destruir á un enemigo tan per
juicial y poderoso. Luchaban en el corazon de Demosthe
nes las violentas passiones de amor, y de odio; aquella por su
natural propension al Patriotismo, y esta por defenderle
acerrimo contra los insultos del contrario; y si (como no hay
duda en ello) se sirve el corazon de la lengua como de su mas fiel inter
prete, con ella manifestaba Demosthenes las intimaciones
del suyo; con ella animaba á los athenienses contra Filipo;
y con ella sobrecogia á todos mediante el vigor que producia
su elegancia maravillosa; hasta los thebanos, vecinos suyos,
lo experimentaron, pues escusandose á las propuestas de los athe
nienses que les pedian socorros, fue Demosthenes á thebas y re
prehendiendolos con sus palabras, los movió con su facundia, y commo
vió los animos de suerte que confederandose con los athenienses
resolvieron hacer unanimes la guerra á Filipo. aqui fue quando
Demosthenes peroró con mas alto tono; entonces quando profirió
su famosa oracion por la Corona de Oro. que le havia discernido
el Pueblo á persuasion de Ctesifonte, y este para él el lance critico al tra-

barse la batalla entre los combatientes. Critico he dicho (S.r Ex.mo) y con razon pues fue el que califico enteramente el concepto de Demosthenes, aun entre sus paysanos mismos: dixe tambien al principio que el tiempo demonstro à Athenas qual fue la eloquencia de Demosthenes assi en el modo de contener à los enemigos de la Patria como en el de librarse con ella de sus ardides y astucias, pero jamas huviera podido persuadirse (ni yo tampoco) que esto ultimo se efectuara por un termino el mas peregrino. Paraeciole à Demosthenes que ya no le quedaba que hacer en el campo de batalla trabada ya esta con el mayor encono y denuedo; tanto, q.e quedò eternizado su nombre con el de Cheronea respecto de la proxima Ciudad assi apellidada en la Beocia y celebre desde esta grande accion acontecida en la Olympiada CX. hacia los años de 340, antes de la venida de Christo. Juzgaba, que no debia contribuir al ex.to de ella con sus manos aunque marchò allà como los demas armado;* oìa al mismo tiempo unos ecos, y miraba ciertos ademanes que le causaban poco gusto, y eran muy diferentes, de los q.e havia oìdo y visto en las aulas de Isocrates, de Platon, y de Iseo sus mños; no era para èl lo mismo, el relumbrar de las espadas, lanzas, petos, y yelmos, que la reberberacion de aquel Espejo, ante el qual (dicen algunos) acostumbraba proferir sus arengas, quando Joven, à fin de reglar mejor sus acciones, y componer la figura de su gesto, y aun de todo su talle; y como su genio le inclinaba à esto y lo retrahia de lo otro, quien sabe si à su alucinada fantasia hizo punto algun equivocado concepto de que le embestia el enemigo, para combatirle? Lo cierto es, que segun Plutharco se retirò del campo Demosthenes, y que discon de entre sus palabras y acciones huyò al faltar en el, el orden: Que soltò las armas dandose à aquella precipitada fuga, aun sin reparar dice Plutarco en el mysterioso epigrafe que llebaba gravado en su Escudo y decia Quod foelix, faustumque sit.

*sino antes (como lo hizo) con la fuerza de sus persuasiones;

Que serà pues de Demosthenes? Què? El mayor triumfo para su facundia y elegancia, pues sino sobraron sus manos altratarse, ò manejarse, assuntos àgenos de su exercicio, bizarrearon sus labios en el critico punto de su desempeño propio: si se turbò (como à muchos acontece) hallandose entre la muchedumbre que le confundia. ò que bien bolviò sobre si quando estuvo solo y quando le detuvo el contrario para medirle sus esfuerzos! y hasta la suerte misma que en un lance le derribò delas manos las armas con que no sabria manejarse, no le privò en otro de aquellas conque nadie pudo jamas competirle ni postrarle. Diceme V.S.a que huyendo Demosthenes del campo de batalla se le enredò el vestido en un zarzàl, y que persuadiendose era un enemigo que le detenia le esforzò una valiente oracion, para que le dejara ir libre. Pues de que otro modo havia de portarse? Ya he indicado que el labio fue la divisa de Demosthenes desde la edad mas tierna; pues si este supo despues hacer frente à todo un Filipo en defensa dela Patria no pensò bien en que para la suya propria debia emplear el mismo vigor de su eloquente labio? no niego que Demosthenes huyò de un campo en que se necessitaban manos, mas no podra dudarse en que quedò por suyo quando todo el esfuerzo dimanaba dela boca y delas palabras. No dixera tanto sino me lo sugiriesen las mismas conque V.S.a me propone el assunto pues si en el se supone à Demosthenes luchando conquien le hace puntas; si le esfuerza una oracion; y esta assegura V.S.a fue valiente, no tenemos à favor suyo contrario, lucha valor y esfuerzo? Es innegable, pues

Demosthenes quedó vencedor triunfante sin abatir el valor pujante de sus armas; y sobre todo pongasele en lances en que no se luche con esfuerzo de cuerpo, ya verá V. Ex.a como juega la boca, y que tal que mueve sus labios.

Finalmente (S.or Ex.mo) no puede disputarsele á Demosthenes la bizarria de su spiritu pues con su fuga dejó á los demas el honor de morir, y se contentó con la seguridad para tributarle á minerva particulares obsequios, reservandose para otras ocasiones en que con su facundia librara á la Patria de otros insultos contrarios; para que conociera la grande athenas la utilidad de este su recomendable hijo, y benemerito Patricio, despues de la muerte de Filipo, y en el Reynado del famoso Alexandro; para que en tiempo de antipater:::: pero cesso porque no es ya esto de mi intento y á mas de que no deben propassarse de una introduccion mis discursos, bastante molesto he sido á V. Ex.a bien que con solo el animo de obedecer sus preceptos. Sobra me parece lo dicho para calificar la eloquencia de Demosthenes, para aplaudir su facundia, y para rastrear el singular primor de su elegancia pues como no merecerá renombre de Heroe en la oratoria, aquel que multiplica meritos con solo figurarselo?

Barcelona 6 de Julio de 1768.

Don Mariano de Huerta

Censura de la Prolusion Ironica contra Demosthenes echa por Dn. Mariano de Huerta &c.

Dezima.

Ironia en verso û prosa,
Prolusion, ô q.e se yo?
este assumpto q.e se diô
era una zarza espinosa.
En Huerta tratable cosa
se ha echo la zarza importuna
de modo, q.e, por fortuna,
con tantas puntas q.e tiene,
al mismo q.e reconviene
no le hiere, con alguna.

Bar.na 6. de Jul. de 68. Dr. D. Salv.r Puig, Censor.